

ELCHE

SEMANARIO REPUBLICANO RADICAL SOCIALISTA

SUSCRIPCION

Elche, un mes 0'50
Resto de España, trimestre, 2'00
Extranjero, un año, . . . 10'00
NÚMERO SUELTO, DIEZ CÉNTIMOS

Año IV :- Núm. 169

Redacción y Administración: Sagasta, 13, pral.

14 de Diciembre de 1930

Pablo Iglesias

Esta semana se han cumplido cinco años de su muerte: pero aunque su materia desapareció, su espíritu continúa vivo y fecundo en su obra, una de las creaciones más sólidas y pujantes de nuestro mundo político.

Pablo Iglesias fué un prodigio de voluntad, de entereza, de fe en el ideal, de vida austera, de ejemplaridad. Fué uno de los espíritus selectos que removieron la modorra espiritual de la España del último tercio del siglo XIX y posibilitaron esta renovación que apunta y que desde hace quince años riñe batalla con las fuerzas retardatarias y cavernícolas de nuestro suelo. Llegó a ser el corazón encendido y puro del proletariado hispano; el intérprete agudo y clarividente de los dolores y las aspiraciones de su clase. Su vida fué una lucha incesante y dura que se vió coronada por el triunfo de saber su obra consolidada y fuerte. Merece recordarse; como homenaje, como ejemplo, como estímulo...

Nos complacemos, en el quinto aniversario de la desaparición de Pablo Iglesias, en rendirle el más fervoroso tributo de admiración y simpatía.

No es legítimo ningún poder que no tenga su origen en el pueblo.

Fichas de ayer y de hoy

Lo que pagamos

La dotación de la casa real en los presupuestos vigentes alcanza la cifra de 9.250.000 pesetas.

El Rey tiene asignados siete millones; la reina, 450.000 pesetas; el príncipe de Asturias, 500.000; la infanta doña María Isabel, 250.000; las otras infantas, 150.000 cada una.

Pero la dotación de la casa real del Estado español es superior a la que obtienen los presidentes de República. El de los Estados Unidos, de esta República que constituye hoy el Estado más fuerte del mundo recibe únicamente 50.000 dólares; el de la República francesa tiene solamente una consignación de 600.000 francos; el presidente del poder ejecutivo de la República Suiza cobra 13.500 pesetas; y en conjunto 80.000 francos los siete miembros del Consejo federal.

(De «El Faro», de Alcoy).

A Pablo Iglesias

El viejo apóstol de la clase obrera,
orgullo y prez del Socialismo hispano,
el que su vida consagrara entera
a defender al débil del tirano,
llegó hace un lustro al fin de su carrera...
mas parece veniros del arcano
todavía, su voz, dulce y severa
a decirle a este pueblo ilicitano:

«Desechad el rencor, no haya rencilla;
mirad de nuestro día la alborada,
que haya paz entre hermanos ¡nunca guerra!

Dejad crecer lozana la semilla
por mi mano esparcida y cultivada.
¡¡Uníos, proletarios de la tierra!!»

A. AGULLO SEGARRA



El tributo de la aristocracia

A un obrero de la serie heroica— para decirlo con las palabras de Bernard Shaw—no podía faltarle la simpatía de la aristocracia del pensamiento, de la minoría selecta. La circunstancia de estar vinculado el autor a esa minoría por prieta corriente de admirativa adhesión hace que este capítulo se escriba con morosa complacencia. Es un testimonio de aquella simpatía traído de los propios textos, un testimonio formal y caliente.

Que abra la marcha de los operarios del pensamiento un soñador dilecto que nada ha comprado con dinero: Luis Bello. Buscad en las páginas de *Europa* su tributo; *Europa* es una revista literaria lejana en el tiempo, reciente en la obra. Después de ella viene *España* con el mismo aire decidido y resuelto de muchacho

que caza en lo porvenir; buscad, digo, en *Europa* su tributo. Encontrareis un número en el que el serviola de la nave os grita desde la cofa: ¡Votad a Iglesias! Y toda la tripulación, desde el almirante hasta los grumetes, contribuyen a ampliar el grito del serviola con aire de sus pulmones en la víspera electoral. Siga a Bello «Rubín de Cendoya», el único místico manso de Castilla, «capaz de vivir una semana entera alimentándose con el canto de una cigarra», por su verdadero nombre José Ortega y Gasset, quien a despecho de su mansedumbre agujerea el cielo con nuevos venablos, uno de los cuales centra en el blanco de nuestro maestro, que es para «Rubín de Cendoya» un hontanar de luz en el fuliginoso panorama político español. Prosigamos este breve índice con un guerrillero de la fe,

*jinete en quimérica montura
metiendo espuela de oro a su locura,*

que ha prendido fuego a nuestra juventud: don Miguel de Unamuno. Iglesias es para el proteico bilbaíno el único político que como el Prometeo de su poema da su entraña al buitre de Júpiter. Venga a plaza un piloto de comentarios y pasiones con brillantes singladuras y felices carreras en caminos nuevos. Luis Araquistain.

Un árbol secular, recio y fibroso, padre de un bosque inmenso, acribillado de sol y en el que más de un ruiñeñor moduló su canto, es la imagen que de Iglesias acuña Araquistain, hondero suelto de la noble causa. Gómez de Baquero, pulimentador de las facetas de la actualidad, ve en Igle-

sias el capitán heroico de las vidas humildes: una moderna vida paralela que reclama por modo imperioso su Plutarco. Luis de Zulueta, fracasado buscador de Dios, evangélico y rebelde a un tiempo mismo, deja que su afecto a la obra de Iglesias se le cuaje en una concreta admiración. Francisco Grandmontagne aporta a esta fábrica de adhesión su piedra amasada en una cantera americana. Gabriel Alomar pone la lengua de fuego en el hogar de los tributos: Iglesias es una conciencia paradigmática, un alma señera. Cierre la marcha abierta por el soñador dilecto que nada ha comprado con dinero, el continuador de la española empresa franciscana: don Manuel B. Cossío. Desde la Institución—un partido socialista de la cultura—el verbo de los hombres superiores hecho espíritu santo va a rozar con sus alas la cabeza del viejecito de la calle de Ferraz.

Así es el tributo de la aristocracia, el mensaje de simpatía de los operarios del pensamiento, que no podía faltar al tejedor de las emociones generosas, futura entraña de la Historia.

JULIAN ZUGAZAGOITIA

(De «Una vida heroica»).

Este periódico se halla de venta en el Quiosco que Ramón Maciá tiene instalado en la Glorieta, frente a la confitería de García.

Un libro de Juan Ors
ESPAÑA Y CATALUÑA

Precio: 4 pesetas

De venta en la Librería Agulló